

## **ELEMENTOS DE LA FIESTA POPULAR TRADICIONAL**

Ante todo se debe precisar la diferencia entre fiestas tradicionales y populares propuesta por Eloy Gómez. Fiestas tradicionales son las “legadas por la tradición, de forma que su celebración en un marco espacio-temporal concreto, resulta preceptiva; incluso conlleva una normativa impuesta por la reiteración”. Al contrario, las fiestas populares son las que “celebra el pueblo con independencia del decurrir temporal y con la mirada puesta en la pretensión meramente económica, política, etc.”. (E. Gómez, 1989, III: 148). De acuerdo con estas

definiciones se puede afirmar que toda celebración tradicional es popular, pero no todas las fiestas populares son tradicionales, -porque les falta el factor del tiempo transcurrido, elemento necesario para hablar de tradición.

Se puede, además considerar a las tradiciones como valores, creencias, normas de conducta compartidas por un grupo y transmitidas de generación en generación. En las sociedades menos cambiantes, las tradiciones son respetadas, porque así lo hicieron los antepasados y a nadie se le ocurre

discutirlas o contradecirlas, puesto que han llegado, incluso, a tener un carácter casi sagrado.

Teniendo presente el concepto de tradición, expuesto anteriormente, y luego del análisis de nuestra realidad, la mayoría de fiestas religiosas presentan cambios. Por tal motivo, no es posible hablar de fiestas en su estado puro, es decir, como fueron en épocas pasadas y como se han transmitido en forma invariable, sino de fiestas que no han decaído y siguen manteniendo algunas de las motivaciones originarias propias.

En varios casos, y de acuerdo con el criterio de algunos informantes, las variaciones que se presentan en las fiestas religiosas tradicionales están dirigidas a mantenerlas con mayor esplendor que en el pasado.

Aunque la mayoría de fiestas religiosas presenta ciertas transformaciones, la motivación que despiertan, el permanente interés de la población por conservarlas y por repetir lo que sus padres y antepasados hicieron, la asistencia masiva, el atractivo que ofrecen a los participantes, el haber mantenido las distracciones más antiguas: bailes,

representaciones teatrales, juegos, etc. son causas suficientes para considerarlas tradicionales.

En este estudio se ha tomado en cuenta casi exclusivamente las fiestas religiosas llevadas a cabo en las zonas rurales del Azuay, de manera particular en los centros parroquiales. Únicamente en el caso de los Pases del Niño, se describe el pase mayor del 24 de diciembre, porque tiene características muy especiales que lo vuelven típico de la zona, y porque es la fiesta que en el Azuay, y, posiblemente, en el Ecuador atrae y concentra al mayor número de participantes, predominantemente, campesinos de las zonas rurales, objeto de estudio.

Para clasificar a las fiestas religiosas tradicionales en la provincia del Azuay, se han tomado en cuenta algunos parámetros que están en relación directa con su organización y desarrollo, con el fin de diferenciarlas de las menos tradicionales o de las que han sufrido variaciones significativas.

La organización de una fiesta religiosa está a cargo de los Priestes, cuyo número, jerarquía y modalidades de nominación es variable. En

cuanto al párroco, generalmente, es una persona mayor y conservadora en sus costumbres y en las de sus fieles; varios de ellos son criticados por la población por el excesivo costo que imponen a los sacramentos, base de la religiosidad popular.

Los ritos de culto religioso son muy importantes: la misa y la procesión presentan características propias: gran arreglo de la Iglesia, recorrido por la plaza y calles del pueblo con la imagen del Santo y presidida por el cura párroco, (cuando existe voluntad de su parte). (1) Durante los días de fiesta, se otorga mucha importancia a los sacramentos; la gente se confiesa, comulga y asiste a misa en mayor número que los días corrientes. El uso de sacramentales se intensifica en esos días, especialmente, en lo que se refiere a plegarias y promesas, reliquias, etc.

En las fiestas tradicionales, hay una mayor participación de la población indígena y un mejor ambiente

de fiesta entre ellos. Las romerías son más frecuentes, no tanto como lo hacían antes; pero, de alguna manera, se sigue manteniendo ese espíritu de peregrinación. Existe gran participación de los migrantes, que, en buen número, asisten a la fiesta, generalmente, en calidad de priostes y organizadores. Los visitantes son numerosos, ya que estas fiestas son muy conocidas en distintos lugares desde hace muchos años.

Entre las mayores motivaciones del campesino para asistir y participar en una fiesta religiosa, además de los actos litúrgicos, es el carácter festivo y lúdico. La fiesta es tomada por la mayoría del pueblo como una di-versión, a veces, la única en todo el año; y es lo que les permite salir del trabajo duro y ordinario de todos los días. Por tanto, las distracciones y la oportunidad de verse con gente, es posiblemente lo que más atrae al campesino.

En las fiestas tradicionales, se

---

1. En la mayoría de fiestas religiosas de los últimos tiempos, los sacerdotes, salvo excepciones, no tienen ningún interés en acompañar a los fieles en las procesiones y es la propia población la que toma la iniciativa y organiza la procesión; aunque en muchos casos, los sacerdotes no les permiten o solo les aceptan que realicen la procesión dentro de la Iglesia y no por las calles del pueblo como es el deseo de la comunidad.

mantienen las costumbres antiguas, especialmente los disfraces que, por lo general, son típicos y originales. Se conservan en forma similar los bailes y juegos tradicionales, así como representaciones teatrales muy antiguas.

En la mayoría de fiestas tradicionales, se sigue conservando la música autóctona y los instrumentos típicos: pingullo, redoblante, chirimía, con tonos propios para los distintos números y tipos de fiesta. Es muy importante la presencia de las ofrendas de alimentos, animales y adornos en honor de la imagen que se venera.

Las fiestas que se describen a continuación es un muestreo de todo el universo de fiestas registrado. Se realizan en centros poblados, especialmente, parroquias rurales. Son las que más atraen a los campesinos por los permanentes y necesarios vínculos socio-económicos, políticos y religiosos que tienen con la parroquia, a través de las cuales les llega, incluso, un mayor contacto con el exterior. Los campesinos consideran, además, que las fiestas celebradas en las parroquias tienen mayor solemnidad que las de sus

comunidades, todo lo cual despierta mucho interés entre la población y buscan participar activamente en ellas. Esto no es un impedimento para que hagan otras fiestas en sus propios anejos.

### **Fiestas de tradición litúrgica**

#### **Fiestas de Navidad**

#### **Los Pases del Niño en Cuenca**

El Pase del Niño es un desfile procesional que tiene como centro la imagen del Niño Jesús y en el que participan niños de la ciudad y del campo con variadísimos disfraces, que, acompañados de sus padres, familiares, bandas de música, carros alegóricos, recorren varias calles de la ciudad y del pueblo hasta depositar a la imagen en la Iglesia respectiva, en donde se celebra la misa. Los Pases del Niño se realizan desde el primer domingo de Adviento hasta el martes de Carnaval (aunque por prohibición de las autoridades eclesiásticas, en algunos casos, se ha recordado este tiempo).

Por sus diferentes características, Susana González, en su libro El Pase

del Niño (1981: 37), los ha clasificado en pases “mayores” y “menores”, de acuerdo con el número de participantes y a la importancia que les atribuye la población. De los pases del Niño mayores, se destaca el del Niño Viajero, que se realiza el día 24 de diciembre de cada año y en el que intervienen millares de personas de la ciudad y del campo, que recorren las principales calles de Cuenca llevando varias imágenes del Niño Jesús, de propiedad particular o pertenecientes a las diferentes Iglesias de la ciudad. Una vez que llega la procesión hasta la primera Iglesia

donde se deposita la escultura del Niño Jesús, protagonista principal del pase, llamado por los devotos “Niño Viajero”, continúa hasta las siguientes Iglesias con la imagen propia de cada grupo. Una vez que se ha llegado a la Catedral o a la Iglesia del Carmen, se sigue a las Iglesias de María Auxiliadora, San José del Vecino, la Merced, San Roque y otras, y termina dividido en pequeños pases con sus propios sacerdotes y devotos, en los respectivos pueblos: Baños, San Joaquín, Ricaurte, etc. En estos pueblos, el sacerdote con los devotos que no salieron a la



Músicos en el Pase del Niño

ciudad, esperan a su imagen para la procesión alrededor de la plaza para luego de la misa, depositarla en la Iglesia, o llevarla en pequeñas procesiones hasta la casa de la comadre del Niño.

Los niños, principales protagonistas de esta fiesta, representan, en unos casos, variados personajes de carácter religioso: La Virgen, San José, los Reyes Magos, que generalmente participan en escenas bíblicas, motivo principal de los arreglos de los carros alegóricos, y en otros, de carácter seglar. Entre estos, se encuentran diferentes grupos étnicos del país: otavaleños, saragureños, shuaras -conocidos popularmente como jíbaros- cañarejos, negros y de otros lugares: árabes, mejicanos, colombianos, gitanos, etc.

También se disfrazan de policías, contrabandistas, monaguillos, etc. De todos estos personajes, se destacan, por su colorido, originalidad y elegancia los Mayorales, que son niños de ambos sexos con la indumentaria de los indios de la provincia de Cañar con ciertas variaciones en el material para conseguir mayor elegancia.

Llevar sombreros de lana o paja, de los cuales penden billetes de mil, cinco, diez mil sucres o en muchos casos, dólares; montan sobre caballos perfectamente enjaezados y adornados con diversos alimentos y adornos agarrados a un “castillo” -armazón de madera- cubierto de alimentos.

Los productos alimenticios, que sirven de adorno, tienen variadas formas, tamaños y colores. Se encuentran formando serpentinas y guirnaldas de galletas de distinta clase, bombones de variados colores, fideos de figuras, etc. Esto combinado con cereales tiernos y frutas, cajas de sardinas, botellas de vino, whisky, equipos de música, servilletas, papel higiénico y todo lo que demuestre generosidad y abundancia, y, consecuentemente, exprese la situación económica del oferente y su integración a la vida urbana.

En el anca del caballo del “Mayoral”, que generalmente va adornando con guirnaldas navideñas, monedas, campanas y otros arreglos se destaca la ofrenda de un chanco hornado con ajíes y billetes en el hocico y, a su lado, banderas del

Ecuador. En otros casos, la ofrenda será un gallo o un pavo con el pescuezo muy erguido, con billetes en los picos y rodeados de cuyes y papas cocidas, con ajíes.

Una vez que se ha terminado la procesión y han llegado a casa, los devotos con sus niños, familiares y amigos, consumen la mayoría de los productos exhibidos en el Pase, a excepción de algunos que son devueltos a la tienda en donde los alquilaron, como botellas de Whisky y sardinas, frascos de salsa, etc. En otros casos, los guardan para el año siguiente.

Para lograr este extraordinario efecto multicolor y festivo, las familias se preparan con varios días de anticipación. Desde la víspera y en las primeras horas de la madrugada del día de la procesión, trabajan con esmero en el arreglo de caballos, carros alegóricos y en las comparsas de niños disfrazados.

Aunque el pase o procesión, constituye la parte más visible y atractiva de la ceremonia religiosa, no es la única; pues esta abarca un proceso completo constituido por la invitación, la velación, la misa y

procesión, y la celebración posterior (S. González, 1981: 37).

Para que los Pases, especialmente del Niño Viajero, continúen teniendo el éxito logrado hasta hoy, se ha necesitado de una excelente organización, que constituye todo un proceso. Comienza cuando la Prioste principal o “mantenedora” del mismo, invita, acompañada de sus familiares, a las personas que le interesa que saquen a sus hijos con los disfraces más costosos y que, a su vez, son los más llamativos: mayores y personajes religiosos. Para lograrlo, visita personalmente a quienes han colaborado en años anteriores y que, generalmente, viven en las poblaciones aledañas a Cuenca: Baños, San Joaquín Ricaurte, Narancay, etc., y a las vendedoras de los mercados de Cuenca, especialmente, a las carniceras que siempre sacan un conjunto de mayores. Para conseguir su propósito, la mantenedora, cuyo oficio es de panadera, con muchas cualidades de líder, y que por muchos años ha organizado el Pase del Niño Viajero para mantener una tradición familiar, les ofrece una copa de vino y una canasta de pan elaborado por ella. Las personas que reciben este

obsequio se comprometen a hacer lo que les pide. Aunque ya anteriormente, ellas hayan tomado la decisión de salir en el Pase, les gusta ser buscadas y rogadas, porque así consideran que son valoradas, ya que también han recibido la invitación de su pueblo y eso significa que son consideradas como personas ricas e importantes.

La mayoría de participantes no necesitan ser invitados, sino que continúan haciéndolo por tradición y devoción al Niño Jesús. De allí que se pueda encontrar en el pase, un

campesino con su propia ropa de trabajo que ha salido con su yunta o mula portando como ofrenda un cerdo hornado, o cualquier otro alimento, o también ovejas pintadas y adornadas, perros, cerdos vivos, etc. En el caso de la parroquia San Joaquín, sus participantes salen en el pase del Niño de Cuenca, con una yunta con arado y cubierta de canastas de dudu; con lo que demuestran sus principales actividades: la agrícola, porque se dedican al cultivo de hortalizas, y la cestería.

En los Pases Menores, la invi-



Una "mayorala" en el Pase del Niño.

tación se hace generalmente por escrito a través de tarjetas impresas para ese objeto, en las que se hace constar los milagros recibidos del Niño Jesús y se pide una contribución económica. En estos pases se nombra a varios priostes para que se preocupen de contratar la banda de música, buscar a los niños disfrazados, soltar los “cuetes” (sic) y fuegos pirotécnicos, arreglar los castillos que serán rematados, etc.

La “Mantenedora” (2) del Pase del Niño Viajero es una persona de mucho entusiasmo, fe, capacidad de liderazgo y trabajo. Realiza una serie de gestiones con las autoridades de policía para que organicen el tráfico ese día. Además, busca la colaboración de algunas Instituciones, sobre todo, de las que le ayudan a promocionar el Pase. Como parte de este ceremonial, en el mes de noviembre, invita a su casa a la bendición de los panes y dulces, que entregará a las personas que colaboren para lograr el éxito deseado.

Las vísperas del día en que se pasará la misa se hace la velación en casa de la dueña de la escultura, en donde se realizan varias actividades: se reza, oye música, conversa, juega baraja, se toma un poco de licor y, a veces, se baila, acompañando a la imagen del Niño durante la noche. Hay casos en que las priostes dueñas de la imagen, vendan o tapan los ojos del Niño, para que no vea cualquier desorden que puede cometerse y le piden permiso para comenzar la fiesta. Cuando la imagen por la que se tiene devoción, pertenece a la Iglesia, se turnan los devotos velando al Niño en la Iglesia y rezando el rosario, mientras se revientan cohetes en el exterior.

En los pases menores, una vez finalizada la procesión, se realiza una celebración posterior. Para ello, han invitado a sus familiares y amistades, a quienes les agasajan con comida y bebida. Luego se hacen los remates de “castillos”-armazones de madera del que cuelgan diferentes

---

2. En mi libro sobre el pase del Niño en Cuenca (1981) llamo mantenedora a la persona que por muchos años se ha dedicado a la organización del pase del Niño Viajero que se lleva a cabo el 24 de diciembre, porque lo ha venido haciendo por muchos años, antes lo hacía su madre y antecesoras. Esta distinción la hice porque su personalidad y la labor que realiza es totalmente preponderante y de liderazgo, no igual a la de los priostes, que generalmente son cargos cambiantes.

utensilios de cocina y alimentos, y, del otro, ropa de hombre y de mujer. Cada una de las personas que desee voluntariamente llevar uno de esos artículos a su casa, se compromete al año siguiente a devolver el doble de lo llevado.

Esta fiesta se mantiene debido a una profunda devoción al Niño Jesús, a la atracción que sienten los padres de familia y familiares de exhibir a sus niños, que son los principales protagonistas en el Pase, al gusto por las procesiones y peregrinaciones del pueblo azuayo, al deseo de los estratos populares de que su fiesta sea el centro de atención y admiración de la gente de la ciudad; lo que lleva, incluso, a paralizar las actividades durante ese día.

Además, el Pase del Niño se convierte en un rito propiciatorio eficaz para atraer la benevolencia de la divinidad y conseguir de ella favores especiales: mejores cosechas, curación de enfermedades, conseguir trabajo, etc. Como al Niño Dios se le considera muy milagroso y muy

castigador, la gente cree que si no saca en el Pase a su hijo, puede hacerse merecedora del “enojo del Niñito”. (3)

La organizadora principal del Pase del Niño Viajero, relata que en cierta ocasión, a su hija, que es un poco indevota, el Niño le castigó:

“¡Calle! ¡Calle!, ¡Se le cayó la dentadura del segundo piso y se le hizo ñutos, ¡Qué ricura de castigo, me morí de gusto”! (S. González, 1981: 168)

Al Niño Jesús se le trata familiarmente con cariño y ternura. Como al niño de la casa, se le ponen apodosos:

“Mi suco”, “mi changón”, “mi huisto”, “mi patojo”, “mi cholo” “mi longuito”, “mi bonito”, “mi tuertito”. (Ibid: 164)

A veces se le amonesta y recrimina cuando se ha portado mal. Una devota le decía a su imagen:

“Yo le tengo una fe a mi huisto

---

3. Al Niño Jesús le atribuyen cualidades antropomórficas. Para los devotos, la imagen del Niño Jesús presenta incluso características especiales de acuerdo a su humor: se le hace tener cólera, se cree que se pone rojo o empalidece.

porque es ¡bien milagroso!... claro que cuando se porta mal le digo: ¡Niño bendito!. con tantas cosa que me has hecho... ¡ahora que esté llegando! te estoy metiendo en el cántaro de chicha!”. (S. González, 1981: 165)

### Los Pases del Niño en el Campo

En los pueblos anejos, los Pases del Niño son más sencillos que en la ciudad y tienen menos concurrencia. No hay deseo de ostentación, sino de ofrendar a Jesús lo que se tiene. Se realiza la procesión, la misa y el pequeño agasajo entre los familiares íntimos.

En estos Pases, se conservan algunos de los disfraces de la ciudad y otras costumbres que ya se han perdido en ella, como es el de llamar “Comadre” a la Prioste encargada de amarrar al Niño, que va acompañada de dos “borleras” (4) que queman incienso.

En otros casos, como en la fiesta del Niño celebrada en Dotaxí

(Gualaceo). Uno o dos niños, salen de mayores a caballo, parecidos a los de Cuenca, y se les llama “fruteros”, ya que el arreglo principal del caballo son frutas. Del pecho del niño que va a caballo, cuelgan billetes. Este personaje es elegido por la comadre, quien también se preocupa de elegir a los pastores. Termina la fiesta con el festejo en casa de la comadre, quien les agasaja con abundante comida y bebida. En este y en otros casos, hay disfraces muy originales, como el caso de uno que simula ser un oso que va encadenado y lleva una careta, otro de perro, lobo o vestido de yute como si fuera mono. Todos los niños les molestan y ellos les persiguen para castigarlos.

En la fiesta del Niño Jesús realizada en Sondeleg, Gualaceo, además de la velación que se lleva a cabo en la casa de la Comadre, de la procesión y misa, los Priostes hacen bazares, para lo que se reúnen de todas las comunidades. Traen cosas para hacer la comida: cuyes, pollos, maíz, zambo. Parte del dinero conseguido del remate de estos alimentos

---

4. Son las personas que llevan las cintas del pendón y harán de priostes de una fiesta religiosa al año siguiente.

se utiliza para la casa de la comunidad, la Iglesia y el convento de Gualaceo.

En ocasiones, se realizan representaciones de escenas bíblicas, con diálogos entre los personajes y en muy pocos casos, como en el pase del Niño, realizado en Tepal (El Valle), el 13 de enero, los disfrazados no solo son niños sino personas mayores que no viven en el lugar, sino en Cuenca u otros sectores de la Costa y que con entusiasmo regresan a su pueblo a participar en esta fiesta.

En Zhidmad (El Valle), cuya población es en su mayoría indígena, la procesión comienza a 4 Km del pueblo, en las primeras horas de la mañana.

Se inicia con un grupo de pastores ordenados en dos hileras que bailan al compás de la música. Le sigue el “pendón” llevado por la “Comadre del Niño”, acompañada de dos “borleras”, (que llevan las cintas del pendón). A poca distancia, y dentro del palio, el “Compadre del Niño” (hijo de la comadre). Detrás, los devotos, amigos y familiares cargando diversas imágenes adornadas

en urnas, charoles con flores, etc. y, al final, la banda de música.

Cuando la procesión llega al lugar donde previamente se ha preparado un altar, el “Compadre” entrega la imagen del Niño a su madre. Después, uno de los presentes, hace rezar algunas oraciones. La “Comadre” con la urna del Niño y acompañada de las “borleras”, ocupan el lugar en el que antes estuvo el compadre. Al regreso a la Iglesia, el “Compadre”, con las borleras lleva el pendón con la Cruz, y la “Comadre”, la urna del Niño. El resto de participantes ha formado una calle de honor y todos en procesión entran a la Iglesia, en donde el Síndico recoge la imagen y la deposita en el altar previamente arreglado. Después se realiza un pequeña celebración en casa del Compadre.

Los informantes consideraron que antes eran mejor estos Pases, porque había más gente, más niños disfrazados, incluso había “Mayo- rales”, pero ahora la gente mayor es la que más participa:

“Porque somos a la cuenta cristianos viejos, en cambio los re-

nacientes tienen otras ideas y no hacen lo mismo”. (Informante de El Valle).

### **Semana Santa**

La Semana Santa es una de las celebraciones más tradicionales de la iglesia Católica y en la que más predomina el aspecto religioso. En el caso concreto de nuestro país, las procesiones de Cuaresma y Semana Santa se encontraban entre los usos y costumbres de la iglesia de Sevilla y fueron adoptados por el obispado de Quito, en 1546. En el siglo XVI, se realizaban en Quito dos clases de procesiones en la Semana Santa, la procesión de los “indios” el día miércoles y la de los “españoles”, el viernes. A mediados del siglo XIX, durante el Viernes Santo, se regaba sangre en las calles quiteñas. Rito conocido como “Chacatashca”; participaban también “Almas Santas”, “Diablitos”, “Sacharunas”, danzates y el “Judío del Viernes Santo”. El drama del Calvario, el descendimiento de la Cruz son escenificados en muchos lugares del país. (A. Borrero, 1.982:28).

Durante las celebraciones de

Semana Santa, en algunos pueblos del Azuay, se ha conservado la antigua costumbre de los “Llaveros”, que se observan en las poblaciones de Girón, San Fernando y Turi. Esta ceremonia es muy especial y se realiza el Jueves Santo y debe su nombre al compromiso adquirido por el Prioste de velar y cuidar el Sagrario durante toda la noche, permaneciendo en vigilia con sus acompañantes hasta el día siguiente. Para ello, el sacerdote entrega, de manera formal y solemne, la llave del Sagrario.

Este acto va precedido de una serie de ritos religiosos y sociales de gran significación para el pueblo.

En la mayoría de lugares y, concretamente en Girón y San Fernando, el “Llavero”, que recibió este encargo del Prioste del año anterior, tiene la responsabilidad de financiar los gastos y organizar la fiesta religiosa.

En Girón, a las 6 de la tarde, el párroco visita personalmente al Prioste o envía a sus representantes a traerlo desde su casa. El Prioste, después de ofrecer una cena a sus acompañantes, preside la procesión hasta la iglesia. El orden es el si-

guiente: 6 hombres con ramos de romero. Dos de ellos, con una autoridad mayor, llevan los más grandes; 4 “platilleras” (5) llevan “macetas” o arreglos en forma de maceteros forrados de papel plateado; allado, 2 niños sahumeriantes. Atrás, 2 señores llevan al hombro sables o machetes. Otras 2 personas portan cirios apagados, 4, llevan el palio. Dentro de este, el “Llavero” con traje elegante, porta la cruz del Jueves Santo forrada de encaje blanco, de la cual cuelgan dos cadenas doradas cogidas por dos borleros que también portan cirios. Atrás del palio, la banda de música toca marchas fúnebres.

Cuando llegan a la Iglesia, se abre la puerta principal y entra toda la comitiva. Antes de la celebración de la misa, se acercan al “Sagrario” que se encuentra al pie de la gran escultura del Señor de Girón, ante la cual depositan el “pendón”.

Durante la misa, en el momento del ofertorio, se hace el lavatorio de

los pies a los doce niños que representan a los apóstoles. Terminada esta, el sacerdote, portando el Cáliz con el cuerpo de Cristo, da la vuelta a la Iglesia y deposita el copón con las hostias consagradas en el Sagrario, lo cierra y la llave que pende de una cinta blanca, la cuelga del pecho del Prioste; luego el sacerdote da un abrazo al “Llavero” y a sus familiares, y bendice a todos.

El “Llavero”, acompañado de algunos hombres, se sienta en una banca delante del Sagrario; frente a ellos, dos personas, vestidas de soldados romanos, hacen de guardias. Atrás, el resto de acompañantes permanecen toda la noche en silencio, entonando cánticos o rezando las Estaciones y el Rosario, dirigidos por una persona especialista en los rezos. La ceremonia continúa hasta la tarde del día siguiente, en que el “Llavero” devuelve la llave al párroco y se inician las ceremonias religiosas del Viernes Santo. Los devotos salen y entran toda la noche de la Iglesia,

---

5. Se llaman “platilleras” a un grupo de mujeres jóvenes o mayores, según los casos, que, invitadas por los priostes, llevan unos arreglos plateados. Van en los primeros puestos de la procesión y tienen un papel importante durante la misa y las celebraciones que se realizan en el cuarto del Altar preparado en casa del prioste.

velando el cuerpo de Jesucristo. Sobre el significado de ciertos símbolos, un informante de Girón, organizador de la fiesta, comenta:

“El romero era usado por la Virgen para secar los pañales de Jesús, las macetas que llevan las platilleras, significan alegría, fiesta; los cirios representan la luz con la que Nuestro Señor ilumina al mundo”.

Luego de la ceremonia de las “Tres Horas”, los acompañantes del “Llavero” son invitados a la casa del Prioste para servirse las “Uyanzas” (6) del Domingo de Gloria. En Girón, el Prioste del Viernes Santo, conocido como “Guionero” (7) tiene la obligación, junto con los “Borleros”, los “Doctores”, que son el “Alcalde”, el “Regidor Mayor”, (8) el “regidor Menor”, los “Varayos”, de estar

presentes en la procesión de ese día, en el que las principales ceremonias son el descendimiento y la adoración de la Cruz.

La ceremonia de Semana Santa es tan importante para el pueblo azuayo que, como en el caso de San Fernando, se ha creado desde hace unos seis años aproximadamente. La gran procesión parte del sector rosas, en la que participan los Recintos: María Auxiliadora, San Vicente, Buza, San Sebastián, San Alfonso, San Isidro, Chapiro, Pacay, Santo Cristo, Fátima, Nova, San Carlos, San Pedro, El Castillo, Chumblín, Balsapamba, Rosas y Tuncay, con muchos disfrazados, representando escenas bíblicas de la Pasión de Cristo.

En Shidmad y Turi, además de

- 
6. Término usado en el campo, especialmente en la Sierra norte, para referirse a la fiesta del final de la cosecha. Cuando éstas eran grandes se las hacía en el patio de las haciendas, en las que el patrón ofrecía un abundante agasajo con comida y bebida a sus trabajadores agrícolas. También se usa en la fiesta de Toros de Girón, donde los concurrentes colaboran con alimentos que entregan al prioste para la fiesta.
  7. Personaje de las procesiones de Semana Santa que lleva un estandarte con un cruz de plata en su extremo superior y realiza una serie de movimientos durante la procesión.
  8. Autoridad de la época colonial. Actualmente usado para el prioste principal en algunas comunidades campesinas.

otros lugares, en el Viernes Santo se presentan ciertos elementos muy característicos. Una vez que se realiza la ceremonia de adoración y de que el sacerdote da la comunión a los fieles, se bajan las imágenes del altar para que integren la procesión.

En el caso de Shidmad, esta va presidida por la Cruz de Semana Santa y dirigida por el “Guionero”, que la encabeza haciendo flamear el pendón negro hacia los dos lados y por encima de la cabeza. Le siguen los Priestes que portan la escultura del Señor en el Sepulcro y las otras imágenes. Se detienen en cada una de las estaciones previamente arregladas en el camino principal y en las que se realiza la misma ceremonia.

En el caso de Turi, aparte de la solemne ceremonia de adoración a la Cruz, los “Guioneros” bajan la imagen del Señor, la desarman y colocan en un ataúd de cristal junto a las otras imágenes: San Juan, Virgen Dolorosa. También actúan otros personajes muy interesantes, los “Batidores” que, en número de quince, portan un bastón o vara de mando y con lentitud y reverencia realizan una serie de genuflexiones y figuras delante de la imágenes, mientras los

Guioneros flamean el pendón. Delante de la imagen de la Virgen va la “Guionera” con las “Borleras”.

La procesión, luego de parar en cada una de las estaciones, llega hasta los Tres Puentes y regresa a la Iglesia en donde se depositan las imágenes en sus respectivos lugares. Los “Guioneros” o Priestes de Semana Santa tienen que pagar al sacerdote por los ritos religiosos de ese día, contratar a la banda y al músico del pingullo, ofrecer comida a sus invitados en el Domingo de Pascua, arreglar el Calvario en la Iglesia e invitar a los “Batidores” que vienen de diferentes lugares cercanos a Turi.

## **Pascua**

La Pascua es muy celebrada en la provincia del Azuay. Un ejemplo diferente al de otros lugares es la que se realiza en el recinto La Caldera de la parroquia Sidcay. Si bien esta celebración no presenta todos los elementos típicos de una fiesta religiosa, sí ofrece los ritos de culto propios de este tipo de celebraciones. Su carácter reiterativo al cabo de muchos años, la fuerza de cohesión y unión que despierta entre la población, el

atractivo que ofrece a los emigrantes de ese lugar, el entusiasmo y gran participación de la población en ella, son condiciones suficientes para describirla como fiesta tradicional.

El segundo domingo de pascua es celebrado de forma muy original en el recinto La Caldera. En este día, en el que también se rinde culto a la Virgen del Rosario, patrona del lugar, se representa una batalla campal entre personas del recinto y las que viven en la Costa. Los diferentes bandos simbolizan a las ramas de las fuerzas armadas. Cada una de las cuales ha preparado su propias armas, aviones, tanques de artillería, barcos, caballería, etc. Todos ellos perfectamente dotados de cohetes de todo tipo y en gran cantidad, se colocan estratégicamente en ciertos lugares de la plaza y se atacan entre sí, y, al final, hay ganadores y vencidos. Los “heridos” son llevados en camillas a puestos de la Cruz Roja y reciben las atenciones de emergencia, propias para estos casos.

Esta fiesta, según los informantes, se celebra desde hace más de cuarenta años. Hay quienes creen que es una representación de la “guerra del 41”, ya que algunos priostes pertenecieron

al ejército y conocen de logística. Esta fiesta atrae a muchos visitantes, por lo que, la mayoría de curiosos, se ubican en las colinas aledañas y, otros, en los balcones de las casas. No es posible estar muy cerca de la “batalla” porque es muy arriesgado. A través de estos actos rituales, se intenta conservar la tradición de los antepasados de este pueblo; algunos de ellos intervinieron en la guerra contra el Perú en el año de 1941.

Antes de iniciarse la simulada guerra, se desarrolla un desfile en el que todos los participantes, muy formalmente, portan banderas. Las esposas o hijas de los Priostes principales, acompañados de la banda de música, llevan en andas a la imagen de la Virgen del Rosario, que es la patrona del lugar.

Cada año cambian de disfraz y de móvil de guerra, de acuerdo con los acontecimientos mundiales de importancia. Así en el año 1990, se representó la invasión de Estados Unidos a Panamá para la captura del General Noriega. Un grupo de 20 personas entre adultos y jóvenes residentes por más de veinte años en Guayaquil, que participa todos los años en la fiesta, representaron en

esa ocasión (1990) a los “marines” de Estados Unidos. Después de izar la bandera, mientras entonan el Himno Nacional, dan tres vueltas a la plaza y depositan a la imagen en la urna de la Iglesia.

Después de la celebración de la misa y del almuerzo, a las tres de la tarde, los diferentes grupos se ubican estratégicamente en las distintas esquinas de la plaza y se da un simulacro de enfrentamiento bélico, en el que se revientan cientos de miles de cohetes llamados “olletones” o “cañones” que producen un ruido terrible.

En esta fiesta, se destaca una gran organización y conocimiento de lo que se representa. Todos saben exactamente qué hacer en el momento preciso. Al ser preguntados cómo lo logran, respondieron que lo vienen haciendo desde hace más de cuarenta años, que muchos de los participantes pertenecieron al ejército y policía; que, actualmente, son jubilados y algunos son de servicio activo.

La delegación de Guayaquil se organiza durante todo el año; tienen un fondo común, que les sirve para los uniformes, cohetes, traslado, etc.

para esta fiesta. Siempre están en contacto con los de Caldera y se ponen de acuerdo sobre lo que van a representar y cómo van a organizarse. Este grupo asiste acompañado de sus padres, esposas, hijos, sobrinos, cuñados, suegros, etc. por lo que resulta muy curioso ver mucha gente costeña con ropa inapropiada para nuestro clima, que toma fotos y filma a sus parientes. Estas personas, que viven en la Costa, se dedican básicamente al comercio o a otros oficios: son sastres, mecánicos, carpinteros. Tienen negocios de zapatos y artículos de cuero, entre otras cosas.

Los residentes en Estados Unidos presentan una delegación de veinte personas aproximadamente, dos de ellos son los Priostes de la fiesta. Entre ellos nombran al “Alcalde” o “Cabeza mayor”, que en la mayoría de los casos es una persona nativa de Sidcay que vive en Estados Unidos. Ellos se sienten muy contentos de asistir y afirman que lo hacen por devoción a la Virgen del Rosario. Además, porque esta fiesta integra a los diferentes sectores de la población con las personas que han emigrado a la Costa o a los Estados Unidos, quienes se sienten de esta manera, ligados a su tierra.

Además de la fe, la participación, la organización y el gasto en la fiesta en los que incursionan los migrantes, servirán de mecanismo de promoción social de estos individuos dentro de la comunidad en la que no viven, pero en la que aún siguen manteniendo parientes y amigos.

### **Fiestas patronales**

#### **Fiesta de toros del Señor de Girón**

El Cantón Girón, ubicado al sur de la provincia del Azuay, fue habitado antiguamente por pueblos cañaris y según el padre Pedro Arias Dávila en las Relaciones Geográficas de Indias (Vol. III: 177), se la llamaba Leoquina, que significa "Laguna de la Culebra". Seguramente por existir una laguna en San Fernando, los cañaris aceptaron este nombre. En la época del Incario, esta zona fue conocida como Pacaybamba. Este centro poblado mantiene mucha tradición en sus costumbres religiosas. siendo la fiesta de toros, realizada en honor del Señor de las Aguas de Girón, una de las más importantes del cantón y de la provincia del Azuay.

Esta fiesta es muy antigua y conserva mucha tradición. Al contrario de muchas otras fiestas, esta sigue creciendo en su tiempo de duración y mantiene, casi en su totalidad, las mismas actividades festivas que se realizaban en el pasado. Hasta se podría afirmar que de todo el universo de fiestas religiosas estudiadas en la provincia del Azuay, la Fiesta de Toros es, posiblemente, la más tradicional.

En esta festividad, se venera una gran escultura de Cristo Crucificado que se encuentra en la Iglesia de Girón y que tiene mucho valor artístico. La fiesta de Toros gira en torno a la casa del Prioste que, generalmente, no es del centro de Girón, sino de lugares cercanos: Santa Marianita, Zapata, San Vicente, Bellavista, Shataxí, etc.

La población de Girón y de la provincia del Azuay considera a esta imagen muy milagrosa para atraer las aguas a los campos sembrados. De allí, que muchas poblaciones lleven al Señor de Girón en procesiones de largo recorrido y le veneren en sus Iglesias con el fin de captar las lluvias, cuando azota la sequía. Venerar a la imagen para

atraer sus bendiciones sobre los cultivos y los animales de pastoreo, es el motivo principal de la fiesta.

El posible origen de esta fiesta se debe a la influencia española y a la antigua costumbre de realizar corridas de toros en las plazas de los pueblos. Ello podría explicar el nombre de los ayudantes: del “Fiesta Alcalde” o Prioste Menores, llamados “Incierros” que recuerdan los encierros de las corridas de toros en España.

La duración de la fiesta depende del número de Priostes. Al contrario de otras, la del Señor de Girón sigue creciendo en su tiempo de duración, ya que hace algunos años, la fiesta duraba 2 ó 3 fines de semana. De acuerdo con investigaciones realizadas anteriormente, se tiene que en 1971, según el estudio de M. Landívar (1971:17), la Fiesta de Toros, conocida en esa época más como Fiesta del Señor de las Aguas de Girón, duró cuatro fines de semana. En 1982, según el estudio de A. Borrero (1982:102), la fiesta se realizó durante el mes de noviembre. Según el trabajo de campo, en 1989, se desarrolló durante ocho semanas; en 1990, siete semanas y en 1991,

nuevamente ocho semanas (noviembre y diciembre). Cabe anotar que hace muchos años la fiesta duraba solo los fines de semana. Actualmente, dura la semana completa, con una serie de actividades por cada día de fiesta. El sábado es el día principal, porque en él se realiza la corrida y matanza del toro en honor del Señor de Girón. El aumento de días y de actividades en cada día de la semana, se podría deber, en parte, al generoso auspicio y financiamiento de los emigrantes que, a su vez, son los Priostes de la fiesta.

La organización de esta conmemoración está a cargo de los Priostes y gira en torno a su casa. De cada semana de fiesta es responsable un prioste principal llamado “Fiesta Alcalde” y dos Prioste secundarios o ayudantes, conocidos como “Incierros izquierdo y derecho”, quienes realizan actividades parecidas, con la diferencia que estos últimos gastan un poco menos que los “Fiesta Alcalde”.

Los Priostes se organizan con mucho tiempo. Las actividades preparatorias se inician con dos o más recolecciones de leña y compra de aguardiente en el valle de Yunguilla, realizada con la ayuda de

parientes y amigos. En la casa de los Priestes se engordan con suficiente tiempo, gallinas, cuyes, cerdos y algunos toros para sacrificarlos el día principal de la fiesta.

El Prioste y su esposa se preocupan de realizar las invitaciones y contratos a jóvenes buenas mozas para que salgan de “platilleras” o “maceteras” acompañando a la esposa del Prioste que porta la urna con el Señor de Girón y al “Altarero” que arreglará el Altar en el cuarto principal de la casa. Contratan a la banda del pueblo y al músico de la chirimía y del acordeón. Invitan también al “Guía mayor derecho” y “Guía mayor izquierdo”, para que se encarguen del juego de la escaramuza y de matar al toro. Ellos, a su vez, contratan a los guías “Quinto derecho” y “Quinto izquierdo”, a los “Jefes de las esquinas” y a los “Señores de la escaramuza”, que tienen que buscar con suficiente tiempo los caballos para el juego.

El Prioste contrata los “fuegos artificiales” para el sábado y lunes por la noche. Invita, a través de sus padres, a una niña para que haga el papel de Loa -declama alabanzas al Señor de Girón- y a un Señor para

que haga de Reto encargado de recitar, en forma espontánea, coplas satíricas contra las autoridades, jóvenes, viudas, etc.

Para atender mejor a los invitados, consigue ayudantes para que colaboren en la cocina y reciban los regalos de alimentos que les ofrecen.

El “Incierro derecho” se encarga de organizar las comparsas de los disfrazados y de contratar a los músicos acompañantes. Los amigos y parientes forman parte de estas comparsas que, en muchas ocasiones, son invitados de otros cantones, especialmente de la parroquia Tarqui. El “Incierro Izquierdo” es el encargado de organizar el grupo de “contradanza”, cuando la hay, o de las comparsas de bailarines.

Como esta fiesta tiene sus actividades propias durante cada día de la semana, se describirá brevemente lo que ocurre en cada uno con la denominación de la actividad predominante.

Martes o día de las “Uyanzas”

Se conoce este día como día de “servicio” o de “uyanzas”. Fami-

liares y amigos acuden a la casa del Prioste con regalos de alimentos: papas, granos, aguardiente, leche, etc., los que serán utilizados durante los días de fiesta. Se trata de agasajar al nuevo Prioste con abundante comida y bebida.

En este día se le invita al nuevo Prioste a la casa del “Fiesta alcalde” (que acaba de pasar la fiesta) y se le ofrece la mejor comida y bebida. Por lo general, se mata una res y se sirve el caldo a las personas que han venido a acompañarlo. Consideran que es al Señor de Girón a quien verdaderamente le ofrecen todo.

Sobre el origen de las “Uyanzas”, Rubio (1959) y Carvalho-Neto (1964) sostienen que es un término quichua que se refiere a las fiestas que seguían a las cosechas. Eran muy grandes y se realizaban en el patio de las haciendas, duraban varios días e incluían algunas corridas populares (Rubio Orbe, citado por Crain, 1983: 121). Para Costales, el término “Uyanzas” significa “agasajo o felicitación por estrenarse algo, joyas, vestidos...” (citado por Crain, 1983: 121). Estas afirmaciones de Costales se refieren a los presentes, con que los dueños de las haciendas

hacían a los campesinos durante la celebración.

Las “Uyanzas” era un ritual anual de redistribución. Los dueños de las haciendas repartían alimentos, bebidas y vestimenta para el campesinado, como una recompensa laboral anual y especialmente por su trabajo en la cosecha, por lo que siempre eran una continuación de la misma (M. Crain, 1983: 124).

Miércoles: Llamada de la Chirimía

El “maestro de la chirimía” llega desde Baños -Cantón Cuenca- acompañado del músico que toca el redoblante y algunos familiares. Al llegar al parque de Girón, tocan una melodía denominada “llamada”. De esta manera, los Priostes se enteran de la llegada de los músicos y les contestan con cohetes, avisándoles así que van a recibirles.

Por la tarde, Prioste, músicos y acompañantes van a la iglesia a recibir del sacristán, la urna con el Señor de Girón y el bastón de mando. A esto se denomina “mover al Señor”.

El Prioste principal lleva la imagen y el bastón de mando como

símbolo de poder; su esposa con las “Maceteras”, los “Guías mayores”, músicos y acompañantes se dirigen a la casa del “Fiesta Alcalde”. En el cuarto donde esta arreglado el altar se deposita la imagen y se agasaja a todos con abundante comida y bebida.

Jueves: Día de los ensayos

Es el día en que los Guías ensayan las figuras y movimientos que harán durante el juego de la escaramuza del lunes. Después de que el Fiesta alcalde les brinda un succulento almuerzo, rezan el rosario, cantan letanías a los Santos e inician el baile. En este día arreglan el altar que es custodiado toda la noche por los “Quintos derechos” e “izquierdos”.

Viernes: Día de servicio

En este día, los “Guías” son los principales protagonistas de la fiesta. Comienzan las actividades en las primeras horas de la mañana. Después del generoso desayuno servido a los “Guías”, se tiene la obligación de realizar una serie de faenas ordenadas por los “Guías mayores”, especialmente, cortar leña para la preparación de la comida.

Se ofrece a los “Guías” un gran almuerzo conocido como “servicio”, que viene a ser como un pago que el Prioste ofrece en agradecimiento por su trabajo. Por la noche, se vela al Señor y los invitados y los Guías bailan con las “Maceteras”.

Sábado: Día de la matanza del toro

Comienza el principal día de fiesta con el “albazo” tocado por el “Maestro chirimía” y otros músicos en las primeras horas de la mañana. En la casa del Prioste se revientan cohetes y se brinda el desayuno a los músicos.

A las siete de la mañana ofrecen al “Fiesta Alcalde” el toro que va a ser sacrificado; él hace la entrega al “Guía mayor”, quien lo suelta. El animal, al ruido de los cohetes, la música de la chirimía y el redoblante y la algarabía de los jóvenes, corre asustado por la pampa y los cerros, perseguido por los guías, corredores, músicos e invitados. Los “Guías” y “Jugadores de la escaramuza”, demostrando su fuerza y valor, logran atraparlo; lo agarran de los cuernos y la cola. Le tapan el hocico para que no bufe, ya que de hacerlo tienen la obligación de pagar una multa.

El altar con la imagen del Señor de Girón ha sido arreglado en el exterior de la casa del prioste, en el lugar donde se sacrificará al animal. El “Fiesta Alcalde” y su esposa se encuentran sentados delante del mismo, en espera de los Guías y del toro atrapado.

Cuando los “Guías” llegan con el toro, el “Fiesta Alcalde” y su esposa intercambian una copa de licor y brindan aguardiente a los “Guías” y al resto de la concurrencia. A continuación, los “Guías” tiran al toro al suelo y lo sujetan sin amarrarlo delante del altar del Señor de Girón. El “Guía mayor izquierdo” le hace un corte en la yugular para que el animal sangre. Esta sangre que, previamente fue recogida en recipientes, es tomada por el “Fiesta Alcalde”, los “Guías” y los concurrentes que deseen. Muchos creen que al tomarla, asimilarán la fuerza y energía del animal. Después de beber la sangre, que algunos acompañan con pan, los participantes toman un copa de aguardiente.

Cuando el animal ha perdido bastante sangre es degollado por los

“Guías esquineros tercero y cuarto”, luego sacan el cuero, conservando intactas la cabeza, la cola y las patas. En este ritual solo pueden participar los “Señores de la escaramuza”. Los nuevos jugadores que desean iniciarse, tienen que tomar la sangre del toro durante esta ceremonia.

El “Guía Mayor” procede a sacar entera la médula espinal del animal, conocida como tuétano, para lo cual corta la columna vertebral con un hacha, de forma muy prolija para no romperla, ya que es muy importante que la médula salga intacta.

Después de separar las vísceras del toro, se saca una membrana llamada “pañuelo”, (epiplón mayor) que es entregada a cuatro jóvenes para que la sequen al sol. Luego, los Guías acompañados de los músicos se acercan al “Fiesta Alcalde” y su esposa, quienes, intercambian una botella de aguardiente el momento en que se acerca la comitiva. El “Guía mayor izquierdo” coloca sobre los hombros y cabeza de la esposa del prioste, el “pañuelo”. A esto se denomina “rebozar”(9) y, a la vez,

---

9. Se llama rebozo a un pequeño chal o manteleta con el que las mujeres del campo cubren su cabeza, especialmente cuando están en la Iglesia o durante las ceremonias religiosas. La membrana que cubre la cabeza de la prioste, simula ser su rebozo habitual.

amarran la médula en el cuello del Prioste, en forma de corbata.

El “Alcalde” y su esposa sirven chicha y trago a los concurrentes. La chirimía se convierte en esta fiesta en un instrumento ritual. Luego los “Señores de la escaramuza” llevan las presas de carne hacia la cocina, para los preparativos de la comida.

Los protagonistas de esta fiesta forman dos bando de “Guías y de “Cuentayos”. Con el pesado cuero del animal y encabezados por la chirimiya y el redoblante, realizan una serie de figuras de distintas formas, porejemplo, la “Santa Cruz”, la “media luna”, el “aguacate”, etc. Tratan de representar al animal como si estuviera vivo y corren a toda velocidad tratando de embestir a la gente. Los “Cuentayos” intentan quitar el cuero a los “Guías” y tratan de lacear al toro. Aparecen, entonces, unos personajes que hacen el papel de “mayordomo”, “veterinario”, “comprador”, etc. que tienen su propia actuación según las funciones que pretenden desempeñar. Este juego es ganado por los “Cuentayos” que, al final, junto con los demás invitados, son agasajados con abundante comida y bebida por los

servidores contratados para este objeto.

En las casas de los otros Priostes: “Incierno izquierdo y derecho” ocurren actividades parecidas. En la del “izquierdo”, las personas que corren con el cuero son el grupo de disfrazados. El Cuentayo, acompañado de su mujer, amarra una soga a la cabeza del cuero del toro e intenta llevárselo, mientras los otros presionan del otro lado. La gente se divierte mucho. Entre el “Cuentayo” y su “mujer” (hombre disfrazado de mujer cargando una “guagua”) se hacen muchas bromas que causan hilaridad entre los espectadores. El “Incierno izquierdo” interviene hablando al toro, luego les brinda aguardiente y da por terminado el juego y se preparan con todos sus invitados para ir a casa del “Fiesta Alcalde” o Prioste principal, acompañados del grupo de disfrazados, músicos, fuegos artificiales, etc.

En la casa del prioste principal, el cuarto en donde está la imagen del Señor de Girón, es arreglado como si fuera una capilla, con cortinas, flores y macetas de las “Platilleras”. Después de la comida y bebida, llegan, a las cuatro y treinta de la

tarde, los “Incierros” con sus propios invitados y disfrazados presididos por la “vaca loca”, “caballo loco”, “viejos”, “cuentayos”. El “Fiesta Alcalde” les espera en la puerta de su casa. Su mensajero guía al “Incierro derecho” hasta donde el “alcalde”; se saludan muy formalmente, cada uno de ellos con su propio bastón de mando e intercambian una botella de trago. Luego, entran con sus esposas que portan una urna con la imagen del Señor de girón, acompañadas de 6 “platilleras” jóvenes por cada sacerdote. Una vez que llegan al cuarto del altar y siempre dirigidos por el “Guía mayor” del “Alcalde”, hacen varias genuflexiones caminando hacia adelante, hacia atrás y dando algunas vueltas con las urnas y las platilleras. Después, depositan las imágenes y las macetas en la mesa que hace de altar y el “Incierro” visitante invita una copa de aguardiente a los presentes. Igual procedimiento se sigue con el otro “Incierro”. Cumplidos estos actos, salen todos en procesión hacia Girón para la misa de las siete de la noche. La inician con la “vaca” y el “caballo loco”, (en número de 8), los disfrazados de abuelos, de cañarejos, de cuentayos, los músicos presididos por la chirimía, las dos filas de

platilleras, las niñas sahumeriantes con sus madres, etc. Finaliza el desfile con el Fiesta Alcalde rodeado de sus Incierros, con sus bastones de mando y seguidos por los “Guías mayores” en caballos elegantemente enjaezados y formando dos hileras.

La comitiva y los observadores se divierten mucho con la música y los chistes de los disfrazados. Al llegar a Girón, recorren varias calles, la plaza central y dan la vuelta al coliseo -gran espacio abierto-. El pueblo de Girón admira este desfile procesional, lo que satisface a sus actores.

Luego, se dirigen a la iglesia, siempre, acompañados por la banda y varios conjuntos de músicos. El grupo de danza hace una guardia de honor en el atrio de la Iglesia y, mientras bailan, entran las imágenes, las platilleras y los sacerdotes; hacen las genuflexiones ante el altar y, al pie, depositan las “macetas”. Los Sacerdotes se colocan en una banca lateral.

Concluida la celebración de la misa, entre las ocho y nueve de la noche, se queman las “vacas locas” y

los “caballos” y “venados locos” y los fuegos artificiales que habían preparado y que constituyen un espectáculo de gran colorido y alegría. La “vaca loca” persigue a las personas; estas corren para evitar ser tocadas por los cohetes. Mientras esto ocurre, los “alzadores” hacen bromas entre los espectadores. Terminada la fiesta, los priostes se retiran a sus respectivas posadas y luego a sus casas, donde festejan toda la noche.

Entre los diversos disfrazados se destacan los que hacen de “Viejos” o “Abuelos” (10) como familiarmente son conocidos y representan, según el decir de la gente, a sus antepasados. Son los que logran conseguir espacio para que las comparsas de disfrazados, danzantes y músicos puedan bailar. Estos personajes hablan en falsete, visten ropa muy vieja, un abrigo largo y remendado, una máscara de tela o de alambre, peluca de cola de caballo o de vaca, barbas de este mismo material y un sombrero muy viejo. Además, llevan un bastón

al que le llaman “caballo” que ha sido esculpido en forma de dicho animal, con su falo, conocido como “chuchumeco”. Los “Viejos” hacen bromas picarescas a todos los concurrentes, especialmente, a las mujeres y asustan a los niños.

El “contradanza” que baila y teje el tucumán, característica de las fiestas populares y concretamente de la de Girón, se ha ido perdiendo en los últimos años por la dificultada de organizarlos para los ensayos, así como por el costo del disfraz.

Domingo: El Reto y la Loa

En este día, el “Fiesta Alcalde” con sus “Incierros”, los “Guías”, y los “Señores de la escaramuza” bajan desde su casa hasta el pueblo en un desfile a caballo. Les acompañan los disfrazados y los músicos que bailan y dan vueltas por la plaza central. A las once de la mañana, entran a la Iglesia para escuchar la misa. El “Fiesta Alcalde” y los “Incierros” con sus bastones de mando se ubican

---

10. Estos personajes que representan a los mayores de la comunidad cumplen una doble función durante la fiesta: por un lado, causan hilaridad porque hacen el ridículo y embroman a todos y, por otro, ayudan en la organización de las comparsas de disfrazados y bailarines durante la procesión.

adelante. La esposa del “Alcalde” entrega, en el adornado altar, la urna con el Señor de Girón; luego entran los disfrazados.

Al terminar la misa, la imagen del Señor de Girón es llevada en hombros por muchos devotos. Encabeza el desfile la chirimía, la imagen, el “alcalde”, portando una bandera o guión, los “incierros”, y detrás, todos los amigos, parientes, disfrazados y los fieles de la Iglesia que asistieron a la misa. La procesión que recorre varias calles del pueblo regresa a la iglesia y deposita la imagen en el altar.

Luego de haber almorzado en la posada, regresan a las dos de la tarde al atrio de la iglesia, acompañados por dos nuevos personajes: la “Loa” y el “Reto”, los mismos que actúan en casi todas las fiestas religiosas, especialmente, las más tradicionales y que aún conservan el “Juego de la caballería” o “escaramuza”.

La “Loa” es una niña vestida toda de blanco. Monta un caballo también

blanco. Esta niña, contratada por el “Alcalde”, declama un poema de alabanza al Señor de Girón, compuesto por alguna persona del lugar, generalmente, religiosa. Termina la declamación, viviendo al sacerdote, a las religiosas, a las autoridades del cantón, al “Fiesta Alcalde”, a los “Incierros” y a sus esposas.

A Continuación se da la intervención del “Reto”, montado a caballo y vestido de militar, a veces, trae una banda presidencial; usa una careta o máscara de alambre y, otras veces, se maquilla con grandes patillas y bigote; lleva charreteras, un sable, gafas y enormes espuelas. Abre varias veces un círculo entre la concurrencia y recita con fuerte voz un poema al Señor de Girón y luego reta a la sociedad, criticando a las autoridades del lugar por la falta de responsabilidad y por los atrasos del pueblo. Critica a los jóvenes por “filáticos”, a las chicas y viudas por su ligereza de conducta. (11)

Termina la intervención viviendo al Señor de Girón, al sacerdote y a los

---

11. En los últimos años, este personaje recibe mucha censura de las autoridades de las parroquias así como de los párrocos del lugar, que presionan para no ser objeto de burla aunque estos últimos nunca lo han sido. Todo ello ha llevado a que se pierda espontaneidad.

priostes. Estas coplas causan mucha hilaridad entre la población, porque es una buena manera de desinhibirse y de criticar públicamente a las autoridades y fuerzas de poder. Según los informantes, antes eran más duras las críticas; pero, actualmente, hay una orden del comisario de que primero somentan a la censura estos versos antes de declamarse y esto limita la espontaneidad del escrito.

#### Lunes: Día de los Guías

Este es el día de los Guías; comienza la fiesta con una misa en su honor y es financiada por ellos. Momentos antes bajan a la Iglesia desde la casa del prioste, portando la urna del Señor de Girón. Después de la misa de las siete de la mañana, los “Guías” llevan en andas la imagen de la Iglesia y realizan con ella, la procesión por las principales calles del pueblo. La gente la conoce como la “Procesión de los Guías” Luego se dirigen a la casa del Alcalde en donde son agasajados con abundante comida y bebida.

Luego del almuerzo, se dirigen al pueblo montados en caballo para el “Juego de la escaramuza”, en el cual son los principales protagonistas. A la cabeza de este desfile, se encuentra el “Fiesta Alcalde” y los “Guías mayores”. Detrás los cuarenta “Jugadores de la escaramuza”, se dirigen a un gran espacio abierto, en donde, presididos por el “Fiesta Alcalde”, los “Incierros” y los “Guías”, realizan la “entrada”. Es decir, dan vueltas a galope por la plaza, conocida como “entrega de la plaza” (como se hace antes de las corridas de Toros en España o en nuestras plazas andinas). El músico de la chirimía se coloca al centro de la plaza para tocar los “tonos” necesarios que permitan cambiar y realizar las diferentes figuras.

Realizan una serie de figuras: La “Santa Cruz”, “rosa”, “torero”, el “número 8”, “cadena”, la “letra M”, la “copa”, la “amarrada”, la “estrella”, la “Cruz”, la “A”, el “peine”, el “aguacate”, la “Cruz llana”, “entrada de la tropa”, etc. (12) Al final, los

---

12. Las figuras no son las mismas en los distintos pueblos, aunque en la mayoría de casos se repiten. Hay personas encargadas de enseñar a los jinetes su realización, por lo que este juego necesita ensayos con varias semanas de anticipación.

guías reparten caramelos entre los concurrentes, lo que alegra mucho a los niños. En la calle, mientras juegan la escaramuza, los grupos de danza bailan acompañados de la banda de música, lo que distrae a los curiosos.

Una vez terminado el juego y los bailes, todos se dirigen a la casa del cohetero a traer los fuegos artificiales. Encabezan el desfile de regreso, los caballos y vacas locas, los disfrazados de abuelos, cañarejos, los grupos de danza, los sahumeriantes, las urnas del Señor de Girón, las platilleras, los guías y los priostes a caballo y con sus bastones de mando. Todos entran nuevamente al estadio, dan varias vueltas en él y se procede a reventar los cohetes y a quemar varios “Castillos”.

Terminado el espectáculo de los fuegos artificiales, los guías y priostes a caballo, con sus bastones de mando, y el resto de la comitiva van en procesión hasta la Iglesia.

El sacerdote bendice al nuevo Prioste y le entrega, en unos casos, él, y, en otros, el sacristán, una cruz de madera cubierta con hojas y flores. A su vez, el Alcalde” entrega al “Guía

Mayor” su bastón de mando, confeccionado con madera de chonta y anillos de plata, quien se encarga de darle, junto con la Cruz, al nuevo Prioste. Los dos “incierros” también ofrecen sus bastones de mando a quienes les reemplazarán en sus funciones. Mientras esto ocurre, los “Guías Mayores” se preocupan de que sean anunciados por el párroco los nombres de los nuevos Priostes, quienes escogerán su semana de fiesta para el próximo año, de acuerdo con el orden establecido con anterioridad.

La duración de las semanas de fiesta dependerá del número de priostes anotados. Cada “Alcalde” se preocupa de escoger a los dos “Incierros”.

Después de hacer las venias al Señor de Girón, las personas presentes vuelven a salir con sus propias imágenes, presididas por el “Alcalde” y los “Incierros” con sus bastones de mando. El “Guía Mayor” entrega la urna del Señor de Girón a las esposas de los Priostes, quienes, antes de recibirla, la besan. El “Guía Mayor” y la esposa del anterior “Alcalde” le cubren la espalda, brazos y manos con la chalina de la antigua Prioste.

Esto constituye un símbolo de que ella se hará cargo del cuidado de la imagen. Este rito se repite con las esposas de los “Incierros izquierdo y derecho”.

La procesión se reinicia presidida por los nuevos Priostes con sus bastones de mando que, cabalgando sobre los caballos de los antiguos Priostes, recorren varias calles de Girón hasta llegar a las respectivas posadas de los anteriores priostes, en donde comen, beben y bailan hasta avanzadas horas de la noche.

## **Análisis de la fiesta de los toros**

### **Aspecto Social**

El éxito de la fiesta depende del número de priostes que quieran auspiciarla. La mayoría de ellos son emigrantes que viven en Estados Unidos, concretamente en la ciudad de Nueva York, quienes se organizan entre los nativos de Girón, seleccionan a los que serán los “Fiesta Alcalde” e “Incierros”, y escriben a sus familiares de Girón para que “les anoten para coger la fiesta”. Los priostes inscritos regresan a su pueblo solo para pasar la fiesta. En

ocasiones, vienen la víspera, pasan unos días en su pueblo y se regresan a Estados Unidos.

Además de la devoción que despierta esta imagen entre los priostes y la población en general, hay un fuerte deseo (aunque no expresado verbalmente) de mostrar su progreso económico en Estados Unidos, a través del agasajo a sus amistades y familiares. El deseo de mejorar de estatus y alcanzar prestigio es una motivación muy importante. Por ello, mientras más gastos realice en los agasajos de comida, bebida, fuegos pirotécnicos, música, etc., mayor admiración y prestigio tendrá dentro de su comunidad.

En el caso del Señor de Girón, el sacrificio podría ser en homenaje y agradecimiento. Los Priostes comentan que lo hacen por devoción, porque: “El Señor de Girón cumplió con nosotros al llevarnos a Nueva York, nosotros también cumplimos nuestra palabra de hacerle la fiesta”

Si se considera que uno de los mayores deseos del campesino azuayo es trasladarse a vivir en Estados Unidos y conseguir trabajo,

cuando esto le resulta, el sacrificio de los sacerdotes en agradecimiento a la Divinidad que así lo permitió, será mayor; es decir, el valor del sacrificio estaría en estrecha relación al beneficio conseguido.

En menor número, hay sacerdotes que no han emigrado pero que tienen una buena situación económica; en general, son obreros de la construcción -jefes de obra- que trabajan en Cuenca o construyen casas para la venta en su mismo pueblo.

Los Sacerdotes son personas conocidas y respetadas en su localidad, con una muy buena situación económica, ya que el gasto del Sacerdote principal en una semana de fiesta es de siete a diez millones de sucres (en 1990). Este es un precio muy alto si lo comparamos con el costo anterior de una semana de fiesta. En 1981, costaba trescientos mil sucres, dividido entre el "Fiesta Alcalde" y los "Incierros". Por lo que se ve, el costo de la fiesta ha aumentado considerablemente, y, en consecuencia, el gasto por parte de los Sacerdotes, como encargados de financiarla. Esto se debe al proceso inflacionario de los últimos años y al progreso económico alcanzado por

las personas que emigraron a Estados Unidos y son los principales auspiciadores.

En la investigación del campo realizada en Girón, se pudo comprobar que el costo de una semana de fiesta para el "Fiesta Alcalde" ascendió a la suma de siete millones de sucres, distribuidos así:

- de 3 a 5 reses por cada sacerdote.
- varios cerdos, gallinas, cuyes
- productos alimenticios para las comidas
- licor para los invitados
- pago por las misas
- pago al músico de la chirimía
- pago a la banda de música
- pago por los castillos y fuegos artificiales
- indumentaria y otros.

Los "Incierro Izquierdo y Derecho" gastan un poco menos, de 3 a 6 millones de sucres distribuidos en los mismos rubros de los "Fiesta Alcalde".

Los sacerdotes son personas con una acomodada situación económica y no se lamentan del fuerte gasto en la fiesta, porque dicen:

“Diosito nos recompensa y devuelve el doble”.

Se cree que mientras más gastos hagan los priostes, más recompensas y bendiciones divinas recibirán en todas las actividades que emprendan, especialmente, en las vinculadas con la agricultura.

La fiesta permite fortalecer los lazos familiares y de amistad entre personas que casi nunca se ven, salvo en estas ocasiones. De allí que el Prioste reciba en su casa, con mucha gentileza y cariño a todas las personas que llegan a ella. Esta frase es usada con frecuencia:

“Vengan mis parientes, pasen adentro”.

Los priostes son conocidos y admirados por toda la comunidad, por lo que existe un especial interés de que se les nombre a ellos y a sus esposas durante la misa y en la intervención del “Reto” y la “Loa” en la plaza pública, ante toda la concurrencia.

La fiesta del Señor de Girón sirve también para que se relacionen personas que durante el año se

encuentran muy alejadas. Como resultado las parejas se enamoran y hasta se casan entre los jóvenes de la “Escarmuza”, el “Reto”, los “Guías”, con las “Platilleras” y otras jóvenes que asisten a los diferentes actos en casa del prioste. Esta oportunidad es más propicia durante el baile o los distintos juegos en los que los muchachos son admirados por las jóvenes por su valentía en agarrar al toro, darle muerte o en montar briosos caballos durante el juego de la “Escaramuza”, y las muchachas, por su belleza y elegancia.

No solo los Priostes logran prestigio dentro del grupo, sino también las personas que realizan trabajos especializados que exigen destreza y conocimiento: los “Guías”, el “Reto”, las “Platilleras”, etc.

La función del “Reto”, además de declamar a Dios con un poema de adoración, es la de retar a las autoridades y a la población en general, en forma satírica y graciosa; ridiculiza sus defectos, con el fin de que en el futuro cumplan mejor su trabajo y atiendan las necesidades de la población. El disfraz del “Reto” como presidente, capitán de policía o militar sirve al campesino para

ridiculizar y caricaturizar la cultura oficial dominante a través de sus autoridades. Se trata, además, de señalar las incorrectas actuaciones de la población, relativas especialmente al comportamiento de los jóvenes. Es una forma didáctica de educar a la gente. En estas críticas del Reto, el único símbolo de poder que no es tocado en su intervención es el Sacerdote, lo que nos demuestra que la iglesia a través de sus sacerdotes es parte de una ideología dominante y mantiene todavía un gran poder religioso y político entre la población.

Posiblemente, para aligerar esta dura actuación y crítica del “Reto”, se hace necesaria la intervención de la Loa, para rendir culto y alabanza a la virgen o Santo que se festeja en la que no existen críticas a nadie.

La mujer, en esta y en otras fiestas religiosas tradicionales, aunque no tenga una participación directa en el ritual, sí interviene como esposa del prioste en todos los actos: en la procesión, en el altar de su casa, en el sacrificio ritual del toro, en la preparación de la comida ritual, y es, posiblemente ella, la que más influye en la aceptación de su esposo como

Prioste, haciéndole ver la realidad de su situación financiera, antes de que se comprometa a aceptar el cargo.

### **Aspecto Religioso**

En la fiesta de toros en honor del Señor de Girón, como en otras, se observa claramente el campo de lo sagrado y de lo profano que con frecuencia se encuentran estrechamente unidos, siendo difícil diferenciarlos.

La velación, la misa, la procesión, constituyen las prácticas rituales más importantes. La velación se realiza la noche del viernes anterior a la ceremonia de la matanza del toro. Se lleva a cabo en el cuarto principal de la casa donde se ha arreglado el altar con la imagen del Señor de Girón. Los rezos son dirigidos por el Guía mayor. Velan a la imagen las “platilleras”, los padres, amigos y familiares de los priostes.

La misa es celebrada en la Iglesia de Girón durante los días de fiesta, siendo la principal la del domingo, a la que asisten los fieles de Girón. En la misa, ocupan un lugar de honor, cerca del altar, los priostes, sus

esposas, las platilleras y el resto de personajes de la fiesta.

La procesión, que se realiza por las calles del pueblo, sirve para mostrar la fuerza de la devoción y fe del pueblo que clama lluvias para sus cosechas y venera al Señor de Girón, por considerarlo muy milagroso. Es una procesión danzada en la que participan los sacerdotes, sus esposas, las platilleras, las comparsas de disfrazados, los músicos de la chirimía y de la banda, etc.

### **Aspecto Ritual**

Para Anne Marie De Wall (1975: 252), el sacrificio ritual es una forma de intercambio entre el hombre y lo sobrenatural, siendo en este aspecto, similar a la comunicación verbal, ya que también en el sacrificio deben estar presentes un dador y un receptor, pero en vez de palabras, los elementos de sacrificio son el medio simbólico de comunicación.

Según Tylor (citado por A. De Wall, 1975: 253), en la etapa de donación de ofrendas, el hombre ofrecía bienes a los dioses como si fueran personas, esperando devoluciones inmediatas. Cuando las

sociedades fueron evolucionando, el hombre expresó su gratitud y respeto a los dioses, rindiéndoles homenaje a través del sacrificio y esperó a cambio la protección y el perdón sobrenatural.

El sacrificio, en sus distintas formas, establece una interrelación entre el hombre y lo sobrenatural. Por lo tanto, como forma de comunicación, cumple también funciones sociales.

La mayor riqueza de la "Fiesta de Toros" es el simbolismo de sus ritos. Aparte de los ritos católicos, existen otros, que inconscientemente los participantes pueden considerarlos sagrados, pero que no entran en el campo de la religión católica. Estos ritos se refieren a la soltada y perseguida del toro, su degollamiento, la bebida de su sangre, que consideran que les transmitirá la energía del animal; la sacada de la médula y el "pañuelo", su colocación posterior a los sacerdotes, la comida de la carne del toro, el uso que se da al cuero del animal cuando se convierte en vaca loca, perdiendo toda su fuerza y vitalidad y llegando a causar mucha hilaridad entre los concurrentes.

La fiesta se celebra en la época de las siembras porque se necesita de lluvias para fertilizar la semilla. Podría considerarse como un rito propiciatorio eficaz para obtener una buena cosecha.

Posiblemente, esta fiesta es un recuerdo de la costumbre española de las corridas de toros que se realizaban desde tiempos remotos en los pueblos andinos. La matanza del toro podría considerarse también como un rito de fertilidad, en el cual se ofrecía en sacrificio un animal que, en muchos casos, representaba a la divinidad misma.

El rito de la matanza del toro en Girón podría relacionarse con el “espíritu del grano” que se concibe y representa en forma humana y animal y que, en muchos lugares del mundo, especialmente en el folklore campesino, adopta la forma de toro o buey y da motivo para que se realicen en su honor muchos ritos propiciatorios. Para Frazer (1.969: 528), el toro vendría a ser una encarnación del “espíritu del grano” común en la Europa septentrional y que explica la relación que tienen algunos animales con las deidades antiguas de la vegetación; de allí, que

Dionisos fue también representado como un toro.

Dicho autor estudió las formas agrarias de sacrificio y demostró que en sociedades agrícolas se ofrece maíz, cereales, arroz, frutas para los mismos fines que el sacrificio de animales. Las ceremonias de sacrificio servían para rejuvenecer a los “espíritus del cereal” y promover la fertilidad de los campos.

En otros ritos distintos a los de Dionisos, los antiguos mataban un toro como representante del espíritu de la vegetación. Así en Atenas, se hacía el sacrificio conocido como la “muerte del buey” que se instituyó para que cesase la sequía y escasez que afligía a Grecia. Todas las partes del ritual: las personas que intervinieron en la matanza, el juicio solemne y la condena del hacha o cuchillo, prueba que al buey no solo se le consideraba como víctima ofrecida a Dios, sino también como criatura sagrada en sí misma y cuya matanza era sacrilegio o delito. El buey, como representante del “espíritu del grano” aparece en otras partes del mundo. En Gran Bassam (Guinea), matan anualmente dos bueyes para lograr buenas cosechas.

Para que sea eficaz el sacrificio se hace necesario que los bueyes lloren, después se los mata y su carne la comen los jefes (Ibid: 530). Algo parecido ocurre en Girón, ya que todos estos ritos se realizan con el propósito de atraer la lluvia, por ello es que la imagen es conocida como Señor de las Aguas de Girón.

Según el mismo autor, el sacrificio del toro parece haber sido una de las más importantes ceremonias del ritual mitraico, ya que en parte estaba concebido como una encarnación del “espíritu del grano” y se manifiesta más claramente en una ceremonia efectuada en China para saludar la proximidad de la primavera. Para ello, se prepara una efigie grande de buey, vaca o búfalo hecho de pedazos de papel de colores y relleno de cinco clases de grano. Los mandarines y, luego, el pueblo golpean a la efigie, de cuyas roturas brota el grano. Todos tratan de quedarse con un pedazo para asegurar que tendrán buenas cosechas. Después, se mata un búfalo y se reparte su carne entre los mandarines.

Frazer afirma que como cabra o como toro, “Dionisos era esencialmente un Dios de la vegetación”.

El animal era despedazado y cortado en trozos, con objeto de asegurar a cada uno de los adoradores una porción de la influencia vivificante y fertilizante de dios (Ibid: 530-533). Esto coincide con lo que ocurre en Girón cuando la gente afirma que toma la sangre del toro porque esta tiene un poder especial y que, al hacerlo, asimilará su fuerza y energía. El sacrificio del toro, el uso de su sangre y carne por parte de los invitados a la casa del sacerdote, tiene un significado ritual, ya que todo el poder del animal pasaría a la familia del sacerdote, a la tierra y al ganado de la comunidad.

Sin negar la importancia religiosa del sacrificio, la frecuencia, volumen y calidad en una sociedad determinada, están en relación directa a sus recursos económicos. Según esto, el sacrificio de animales salvajes es relativamente raro, porque estos deben tener algún valor económico para los oferentes (R. Firth, citado por A. de Waall, 1975: 257). De ahí, que en la fiesta de toros del Señor de Girón, los sacerdotes sacrifican varias reses en su semana de fiesta, lo que tiene un considerable valor económico para ellos; pero gracias a su holgada situación financiera y a sus

fuertes motivaciones pueden hacerlo. El sacrificio, de alguna manera, está determinado por la capacidad económica de los oferentes. Los “Priostes mayores” o “Fiesta Alcalde”, por ser los más ricos, sacrificarán más reses y gastarán con más generosidad que los “Incierros” o que los Priostes de otras fiestas religiosas celebradas en la misma población de Girón.

El ritual de persecución del toro el día sábado por la mañana, podría ser, aunque inconscientemente, un rito de iniciación para los jóvenes, que son los únicos que intervienen, ya que los “jugadores de la escaramuza” son los que principalmente cumplen este trabajo y demuestran su pericia y valentía, causando la admiración de los espectadores.

Los “Guías” que matan al toro son personas especializadas que conocen y dominan su trabajo. Solo ellos están en condiciones de hacer esa delicada labor, por lo que son buscados con esmero con mucho tiempo de anticipación y reciben un trato atento y generoso por parte del prioste. Posiblemente, gracias a los guías, la fiesta se sigue manteniendo con la misma tradición, ya que ellos

son los encargados de hacer las tareas más delicadas que exigen mucho conocimiento y pericia demostrados al sacar la médula intacta. Esta tiene un valor simbólico importante dentro del ritual, ya que la gente opina que en ella se encuentra la fuerza y espíritu del animal que, al ser colocado en el cuello de prioste, le transfiere su fuerza. Antes, este ritual era secreto; no podía ser visto por otras personas que no sean los protagonistas principales de la fiesta, es decir, el prioste, su esposa, los guías. Actualmente, no hay impedimento para asistir a esta ceremonia; aunque no es lo usual, porque hay que conocer previamente la propiedad del prioste en donde se realiza la ceremonia.

Como símbolo de fertilidad, la Mujer del prioste es cubierta, junto con su esposo, con la membrana que cubre las vísceras del toro. Mediante este rito, los “Guías” invisten al hombre o Prioste de fuerza y vitalidad al colocar, en su cuello, la médula, y a la mujer, de fertilidad, de la cual participa también el hombre. Sobre ambos se coloca la membrana del toro a manera de rebozo.

El toro tendría, en el caso de Girón,

los atributos de animal sagrado porque se le consagra a la divinidad, que es el Señor de Girón, ya que todo el rito de la persecución y matanza del toro se hace delante del altar de la imagen.

S. Haro, al referirse a las crónicas de Atienza sobre los cultos del reino de Quito, dice que celebraban sus ritos en la terminación de la casa de los caciques. Las víctimas que se sacrificaban eran animales vivos, como venados, llamas y cuyes, a los que extraían corazones para ofrendar al Sol y a la Luna, para luego comerse la carne cruda y, con la sangre mezclada con maíz blanco molido y la coca, untaban las paredes de la casa para su mayor duración (S. Haro, 1980: 338-339). Esta fiesta con fuertes connotaciones paganas, especialmente en lo que se refiere al ritual de sacrificio del toro, se ha mezclado mucho con los ritos católicos, de lo que resulta un claro ejemplo de manifestación de religiosidad popular, en la que se mezclan los elementos propios de la religión oficial: misa, velación, procesión, con otros, que aunque no sean reconocidos como tales por las personas que pasan estos ritos, perviven en ellos tradiciones muy

antiguas, siendo difícil establecer su origen.

### **Fiesta del Patrón Santiago de Gualaceo**

Esta fiesta se realiza en el Cantón Gualaceo. Es una fiesta con mucha tradición, aunque en el centro cantonal se han dado ciertas variaciones. La representación de la batalla de moros y cristianos constituye el número principal de la fiesta. Los moros y cristianos fue una obra de origen español muy popular entre los soldados españoles. R. Grimes (1981: 127), en su estudio sobre Los Rituales y Teatro en Santa Fe, Nuevo México, nos informa que esta obra fue representada en México en 1536, para conmemorar la fiesta de Santiago y en 1598, para celebrar la colonización de Nuevo México. De allí que la tradición de los espectáculos teatrales militares, junto con los autos y los diálogos dramáticos, es muy antigua entre los españoles y sus descendientes en el Nuevo Mundo.

Esta representación de origen medieval español, se sigue realizando en algunos lugares de España,

especialmente en Levante, Aragón y Andalucía en honor de algunas Vírgenes y Santos.

En el Ecuador, la mención a moros es antigua. Fray José M. Vargas registra que en Quito, en el jardín del claustro del convento de Santo Domingo, el 6 de agosto de 1603 se representó “un sarao bien ordenado de moras y moros, damas y galanes, villanos y matachines, que danzaron y bailaron a satisfacción de los que vieron” (1966: 32).

En Gualaceo se realiza cada dos años, debido al costo de los disfraces

y a la dificultad de coordinar los ensayos de todos los participantes; aunque es posible que desaparezca definitivamente en los próximos años.

Su atractivo se debe no solo al recuerdo histórico, sino también a su carácter religioso a través de las referencias bíblicas en la representación teatral y diálogo entre los participantes, que, en gran número y vestidos con elegancia y mucho colorido, atraen la admiración del público que llena el coliseo para presenciar este espectáculo.



El "Patrón Santiago".

En los anejos del cantón Gualaceo, la fiesta del Patrón Santiago presenta características bastante similares entre sí y, a la vez, diferentes a las del centro cantonal, que en los últimos años ha ido perdiendo mucha identidad y ha terminado pareciéndose a tantas otras fiestas que se realizan en la provincia del Azuay, especialmente de los centros cantonales. La imagen del Patrón Santiago de la Iglesia de Gualaceo visita las diferentes comunidades en donde recibe culto y veneración de sus habitantes.

En Caguashún Grande y Zharbán, en el cantón Gualaceo, el día anterior a la fiesta, la imagen es llevada en procesión desde el centro de Gualaceo, en el primer caso, y desde Pagrán, en el segundo, hasta la capilla de este anejo. Por la noche, se hace la velación con “quemada de chamiza” (13) fuegos artificiales y baile, y, a la mañana siguiente, se regresa en procesión con la imagen hasta la capilla.

En la procesión, que recorre la

plaza y calles antes de entrar a la Iglesia, van primero los “Pendoneros”, después la banda, los devotos, el patrón Santiago llevado en andas por cuatro personas y la caballería para el “juego de la escaramuza”. La procesión recorre la plaza y entra en la Iglesia, depositando al Santo delante del altar.

Los cinco o seis sacerdotes principales y algunos ayudantes, junto a los pendoneros, son los principales organizadores de la fiesta, ya que se preocupan de comprometer al párroco de Gualaceo para la celebración de la misa, de buscar a los “jugadores de la escaramuza”, a los integrantes de la “contradanza”, a los músicos, coheteros y “chamiceros” para las vísperas.

Después del almuerzo, comienza el remate del bazar, con todos los productos alimenticios que han recogido como contribución de los devotos. Se remata maíz, zambos, porotos, etc. A las tres de la tarde, la “escaramuza” termina de hacer las figuras que han iniciado en la

---

13. La mayoría de grupos indígenas que participan en la vísperas de las fiestas, llevan cargas de suro o cualquier leña de cerro delgada para quemar en fogatas en la plaza pública, delante de la Iglesia, para festejar la fiesta del Santo.

mañana. Concluye la fiesta con juegos deportivos.

La principal distracción de la fiesta la constituye la “Escaramuza”, con dieciséis jugadores vestidos de reyes que simulan ser los reyes moros. La otra mitad, de “damitas” (mujeres) con trenzas y sombreros de paja. Cada uno de los jugadores tiene una pequeña cartulina que cuelga del pecho con las figuras que tienen que hacer: de “adoración”, “número 8”, “A, B, R, S, H, L, Ll, M, N, P”, “entrada”, “naranja”, “lirio”, “corazón combinado”, “lima con corte”, “espacio peinado”, “granada”, “palma”, “espacio cruzado”, “prado”, “corazón partido”, “clavel”, “triángulo”, “medialuna”, “naranja”, “hoja de aguacate”, “enredadera”, “trébol”, “culebra final”. El aprendizaje de estas figuras resulta complicado, ya que les toma dos meses de preparación, porque los integrantes son de diferentes carseríos del Cantón Gualaceo y fueron invitados por uno de los priostes. Ellos contratan los ca-

ballos y alquilan los disfraces en Gualaceo.

La “Escaramuza”, (14) según el decir de la gente era más importante antes, porque había más participación de la población:

“Se va perdiendo, porque el tiempo ya no da y nos da pena porque es lo que más nos gusta ver”. (Persona mayor de Gualaceo)

### **Fiesta de la Virgen de las Nieves en San Cristóbal**

La fiesta en honor de la Virgen de las Nieves celebrada en la parroquia San Cristóbal el cuatro de agosto y la del Corazón de Jesús, en el anejo Tushpu, el cinco de agosto, perteneciente a la misma parroquia, son muy especiales porque mantienen elementos culturales muy tradicionales. La mayoría de la población es indígena y a ello se debe, posiblemente, la conservación de estas tradiciones religiosas.

---

14. Grupo de personas: 12, 24 o más que a caballo realizan una serie de figuras en la plaza del pueblo. Generalmente van disfrazados de reyes con capas y coronas y constituye el número principal de las fiestas tradicionales.

La organización de estas fiestas es compleja y presenta ciertos cargos que no se han encontrado en otras comunidades estudiadas: “Regidores”, “Fiscal mayor”, “Fiesta Alcalde”. Todos ellos cumplen sus respectivas funciones y son los encargados de su organización.

En San Cristóbal, en las últimas horas de la tarde anterior a la fiesta, se realizan las vísperas con “vacaloca”, “perro loco”, “gallo loco”, con música y sereno a la Virgen. A las ocho o nueve de la noche, se reza el rosario.

Las primeras actividades durante el día de fiesta, se inician con el “Juego de la escaramuza”, que está integrado por veinte y ocho personas elegantemente vestidas; veinte y cuatro de ellas, vestidas de reyes con capas y grandes dibujos de cruces, como la indumentaria de los Cruzados de la Edad media. Los cuatro jugadores restantes están vestidos de mujeres, con pollera, sombrero y paño.

Los “Señores de la escaramuza” comienzan el juego en las primeras horas de la mañana al compás de la música de la chirimía y de un redoble

que se encuentran en el atrio de la Iglesia. También actúa la banda de música. Cuando llega el sacerdote de Cuenca, se suspende el juego y todos entran a la Iglesia para la misa. Los jugadores se sientan al lado del altar, en una ubicación de honor. El cura nombra a las diez personas que dan culto en este día a la Virgen.

Después de la misa, se realiza la procesión con la imagen de la Virgen de las Nieves -pequeña escultura de 80 cm. aproximadamente- en el siguiente orden: dos hombres, con máscaras de tela simulando ser viejos y seis mujeres jóvenes, que portan macetas y queman incienso. Finalmente, los jugadores de la escaramuza. Todos dan la vuelta a la plaza.

El prioste principal que se encuentra entre los jugadores, lleva en la silla de montar a una niña vestida de blanco que es la “Loa”, la que porta un cirio grande adornado con flores y un billete de quinientos sucres. Todos ellos se colocan delante de la Iglesia, mientras la “Loa” declama una poesía a la Virgen.

Después salen todos de la plaza y regresan los jugadores de la escaramuza en dos filas con el “Reto” a

la cabeza, quien se encuentra vestido elegantemente: con saco negro, correa blanca cruzada por el pecho, una cinta tricolor como banda presidencial y un gorro de militar, elementos que simbolizan poder.

Este personaje recita primero una gran alabanza a la Virgen que comienza así:

“De Europa pasé a España, de España pasé a Francia, de Francia a la Gran Bretaña y de la Gran Bretaña a esta parroquia...”.

Después de alabar a la Virgen, dice sátiras a los jóvenes y a los habitantes del pueblo, al final, alaba a la Virgen, al Cura, a las monjas Lauritas, a las Autoridades. Dice Vivas al “Fiesta Alcalde”, que está a la cabeza de los jugadores que vuelven a rodear la plaza.

Los “jugadores de la Escaramuza”, que forman hileras horizontales de cuatro personas, vuelven a entrar a pie a la plaza. Encabeza el desfile la banda de música; después, los

jugadores en dos filas. Cada uno de ellos desfila con su madrina, que lleva como ofrendas gallos muy adornados con flores, cirios y billetes de 500 y 1.000 sucres (1990), que serán rematados en el “bazar”, (15) luego de la celebración de la misa.

Los jugadores llevan cintas de colores y sus extremos son cogidos por las madrinas. Después de dar la vuelta a la plaza, las madrinas entregan los gallos con los billetes y las flores a las personas que, en el atrio de la iglesia están encargadas de clasificar las ofrendas; las cuales servirán para el remate. El dinero reunido se entrega a la Iglesia; una parte de él se utiliza en los gastos de la fiesta.

Los jugadores bailan con las madrinas. Después de algunas piezas, salen de la plaza en el orden anterior y continúan con el “Juego de la escaramuza”, realizando las siguientes figuras: “corona”, “manto”, “velo”, las iniciales de las palabras “Viva Nuestra Santísima Virgen de

---

15. Remate de alimentos y productos agrícolas ofrecidos por los devotos y sacerdotes en honor al Santo. El producto recaudado de esta venta se entrega al párroco para obras y mejoras en la Iglesia o Convento.

las Nieves”, los “números 1, 2, 3”, “cadena”, “peine” y otras.

### **Fiesta del Corazón de Jesús en Tushpu**

Esta fiesta se realiza el 5 de agosto en el anejo de Tushpu, perteneciente a la parroquia San Cristóbal. Después de realizadas las vísperas con música, bailes, fuegos pirotécnicos, en el día de fiesta, la mayoría de personas se encuentran reunidas alrededor de la iglesia; cuando repican las campanas, casi todos entran a misa.

Concluida la misa, se realiza la procesión alrededor de la Iglesia, sumándose a ella el grupo de la “contradanza”, compuesto por niños y personas mayores vestidos con túnicas blancas, sombreros, pañuelos, espejos en la cabeza y en el pecho. Llevan sombrillas que las hacen girar y bailan alrededor del palo del “tucumán” al que llaman “magaicito”, “trenza”, “conshocando”. Hay niños vestidos de ángeles, hombres con disfraces de cholas, cañarejos con “zamarro” y poncho, caretas de tela y sombrero. Las personas que llevan chicote, lo

golpean contra el suelo y no dejan acercarse a los curiosos con el fin de dejar libre el espacio para que el grupo pueda bailar mientras da la vuelta en la plaza.

Atrás de este conjunto de disfrazados, la “Caballería” o “Jugadores de la escaramuza”, dan varias vueltas a la iglesia y, luego, corren por la plaza a desnivel que está en pleno cerro y hacen algunas figuras y las letras de “Viva el Sagrado Corazón de Jesús”.

Entre el grupo de disfrazados se destacan 30 niños que bailan la “zaragua”, baile tradicional que no encontré en otra fiesta. Los chicos varones llevan machetes que los hacen chocar mientras bailan en dos filas. Están guiados por 2 “capitanes” vestidos de policías. Aparte de ellos, el grupo de chicas que también bailan y dos “mayorales” con careta y chicote, vestidos de cañarejos, golpean el suelo e impiden que alguien se acerque al grupo de baile. Estos bailarines están acompañados por un conjunto musical que está integrado por un bombo, un tambor y un violín. Cerca de allí toca otro conjunto compuesto por un bombo, un tambor, dos cornetas y un saxo.

## **Fiesta de San Lucas en Llacao**

Esta fiesta se inicia el 19 de octubre y dura hasta el 23 del mismo mes. A pesar de los cambios que presenta y de las características similares a otras fiestas parroquiales, tiene también mucha tradición. Cada día de fiesta se inicia con engalanamiento del lugar, repique de campanas y amanecer musical.

En esta fiesta es muy importante la labor de organización de los sacerdotes, en su mayoría, emigrantes a la Costa que todos los años participan en forma activa de la organización.

Los sacerdotes celebran varias misas, vísperas con fuegos artificiales, encuentros deportivos, show artístico financiado por los residentes en Estados Unidos. El día sábado pasan la fiesta los sacerdotes del centro de Llacao y de Nueva York.

El número central de este día de fiesta lo constituyen la “contradanza”, con ocho danzantes vestidos con faldas rojas, medias blancas, blusas rosadas y blancas, coronas doradas, pañuelos en la cabeza, trenzas, espejos en la corona, en el pecho y en la

cintura. Llevan además paraguas y máscara de malla pintada. Dirigen el baile, cuatro guías, dos adelante y dos al final; a estos se les conoce como “contraguías”. Pertenecen al mismo sector de Llacao y bailan alrededor de un palo central llamado “pabellón”, sostenido por un hombre mayor que constantemente está haciendo bromas a los espectadores.

Los integrantes de la “contradanza” bailan delante de la Iglesia, acompañados de cuatro músicos de Chuquipata, que tocan un bombo, un tambor y dos flautas. Elaboran las siguientes figuras “media naranja”, “naranja entera”, “pata de gallo”, “trenzas”, “choza”, “aguacate”, la “A”, la “M”, la “tela de araña”. Esto lo aprendieron de sus padres, quienes a su vez lo hicieron de sus abuelos.

Los personajes que han desaparecido porque murieron quienes los representaban, son: San Miguel, el Angel Bueno, el Angel Malo, El diablo, el Alma. Estos danzantes son agasajados por los sacerdotes durante la procesión del Sábado, con la imagen de San Lucas y presidida por la Cruz Alta.

La “contradanza” es el número festivo más llamativo del día sábado. El domingo se realizan actividades parecidas a las del día anterior y el número central lo constituye el “Juego de la Escaramuza”

La procesión va presidida por los “Jugadores de la escaramuza” que, en caravana de dos filas a caballo, es seguida por la Cruz Alta, luego la “Contradanza”, los Priestes que llevan en andas a San Lucas y el resto de devotos. La procesión recorre varias cuadras alrededor del pueblo. Al llegar a la Iglesia, depositan la imagen en el altar; mientras afuera los integrantes de la contradanza tejen el tucumán. La imagen de San Lucas está cubierta de 16 hileras de billetes de diferente valor, que en total suman un millón de sucres aproximadamente (1990), sin contar con las limosnas depositadas en una caja. El dinero será manejado por un comité financiero que, en las Asambleas Cristianas, dará cuenta de los gastos al Cura, al comité de festejos y a la población.

Esta fiesta, en relación a otras que

se realizan en la provincia del Azuay, es la que mayor número de “Jugadores de la Escaramuza” presenta. Después de la procesión, los doscientos jugadores se encuentran muy elegantes y uniformados con túnicas de seda de colores brillantes: azul, rosado, blanco, amarillo y capas de ese mismo color o de otros. Se ubican en una planicie, donde juegan la escaramuza.

Las personas mayores son nacidas en Llacao y viven en diferentes provincias de la Costa. Los más jóvenes son sus hijos nacidos en el Guayas, El Oro, Quevedo y como Priestes de la “Escaramuza”, se organizan constantemente para participar cada año en las fiestas. Como en Llacao no hay caballos, estos son alquilados en la provincia de Cañar, por lo que se ven varios indios cañarejos, dueños de los caballos, que los alquilan por ocho o diez mil sucres. (1990). Lo curioso es que en la mayoría de fiestas, se considera a la “Escaramuza” como “cosa de runas” (16), y aquí, casi todos los jugadores son costeños

---

16. Trato dado por los campesinos blancos o mestizos a los indios.

que regresan a su tierra o a la de sus padres solo para la fiesta, por “devoción y fe al Santo”. Además, algunos participantes no tienen ningún origen serrano y vienen por amistad, o parentesco político con

los otros; luego se quedan con la devoción y continúan interviniendo o mandan su limosna para la fiesta. El día lunes, pasan la fiesta los deportistas y el martes, los alumnos y profesores de la escuela. ■